

ricativo, ¿es la caridad la que le ha estimulado á censurar un con un escrito tan desatinado como falso? Diga me vd., señor mio, ¿si hubiera escrito, como vd., en favor de tan ponderado proyecto, es verdad que hubiera dexado de ser angélico, que mi ciencia seria incomparable, y mi caridad y sensibilidad no tendrían límites? ¿Puede darse mayor superficialidad? Pero corramos á detenernos algo en la última.

*Se concluirá.*

*En el juego y en las chanzas se debe guardar moderacion.*

Preguntado Sócrates cuál era la verdadera virtud de los jóvenes, respondió: el no ser demasiados. En todo se debe guardar aquella mediocridad que prescribe la prudencia. En el juego debe tenerse presente la moderación, sin ser demasiados en él, procurando no caygamos en alguna torpeza, llevados del deleite que nos resulta de él. Todos los deseos se deben sojuzgar y sujetar, teniendo siempre presente el no hacer ni intentar qualquiera cosa inconsideradamente. No somos engendrados por la naturaleza tales que parezca hemos sido hechos para el juego y la diversión, sino antes bien debemos considerar que nuestra produccion ha sido sábiamente disueta para mayores empresas. Todo hombre ha nacido para el trabajo y el estudio. Es lícito usar del juego y de la chanzas; pero sin faltar á la precisa obligacion de las cosas.

Deben ser los juegos no con profusion é inmodestia, sino con gracia y chiste: así como á los niños no les permitimos toda la licencia que quieren en sus diversiones, sino solo aquella que tiene relacion con las honestas acciones, del mismo modo debe observarse en nuestra conducta, que debe ser la pauta y regla de aquellos.

De dos modos consideran los filósofos el juego; uno atrevido, desvergonzado, libre, insultante y obsceno; otro urbano, ingenioso, chistoso y aplaudido, del que se hallan llenos los libros, así griegos como latinos, quando tratan de un Sócrates, de un Platon y de otros muchos. Es cosa fácil la distincion de uno y otro lugar: el uno es propio de un ra-

